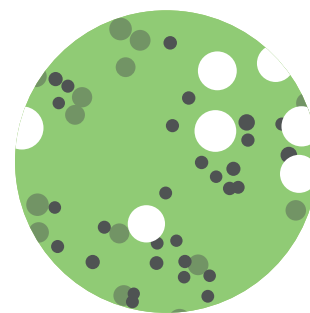
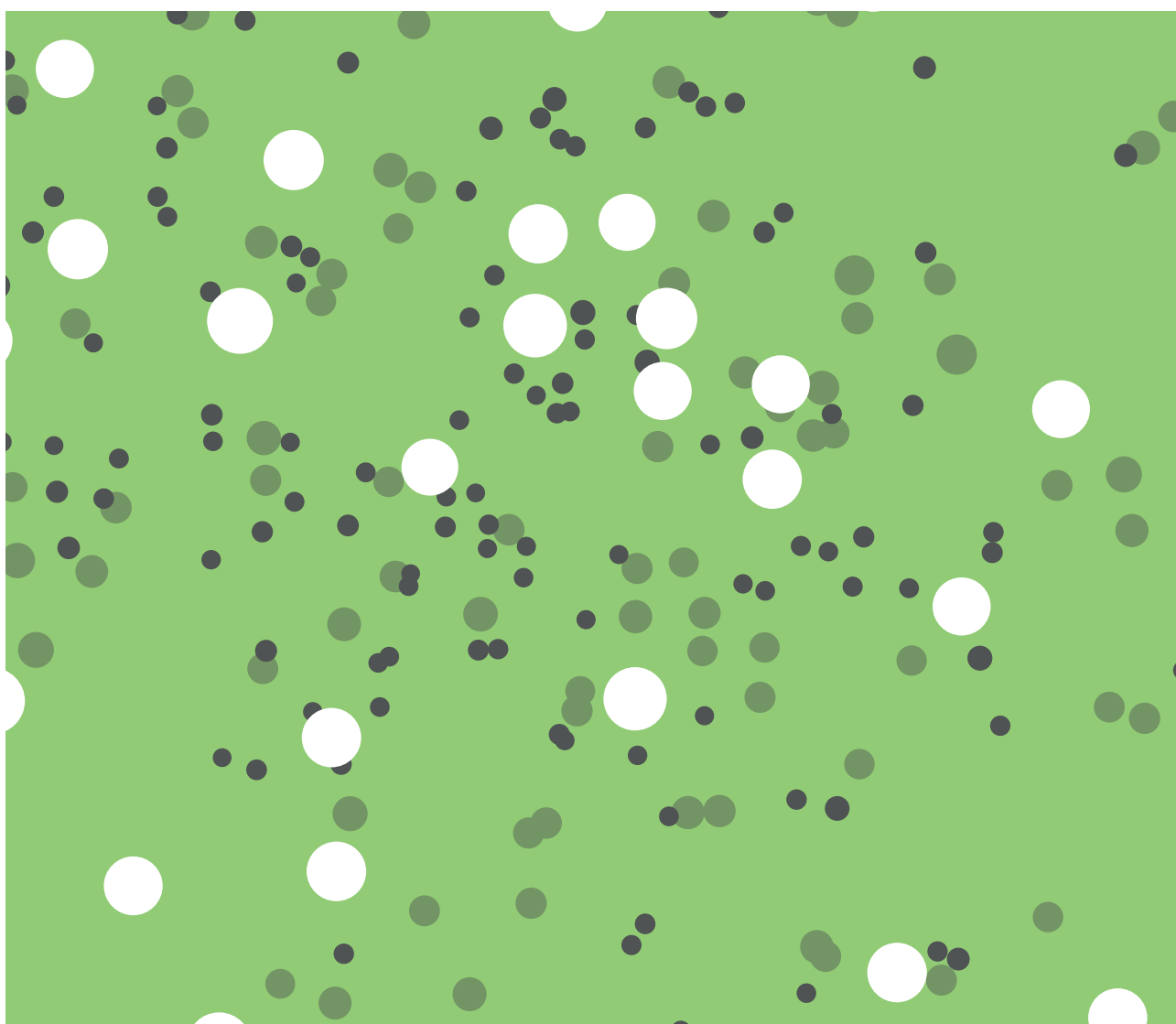


FEBRERO 2020

Alfabetización mediática e informativa



lecciones de intervenciones en el mundo



PARTE DE UN PROGRAMA DE
INVESTIGACIÓN CREADO POR:



Sobre este informe

La desinformación puede causar mucho daño en la vida de las personas, su salud, sus finanzas y en la democracia. Necesitamos evidencia fehaciente para saber cómo afrontarla. Este informe forma parte de un programa de investigación creado por Africa Check, Chequeado y Full Fact para encontrar esa evidencia y hacerla de utilidad para los chequeadores a nivel mundial.

En este informe, el equipo de investigación del **Africa Centre for Evidence** y la **Dra. Dora-Olivia Vicol**, investigadora de Full Fact, estudian la evidencia disponible sobre la efectividad de programas de alfabetización mediática en todo el mundo, haciendo foco en África, América del Sur y el Reino Unido.

Nuestros más sinceros agradecimientos a Peter Belesiotis y Natalie Tchakarian por su trabajo en este proyecto. También quisiéramos agradecer a Matthew Oxman y Mike Caulfield por sus comentarios en este informe.

Para críticas y comentarios, por favor escribir a info@chequeado.com

Chequeado

Av Córdoba 5635
Buenos Aires



info@chequeado.com



[@chequeado](https://twitter.com/chequeado)



chequeado.com

Africa Check

Johannesburg



africacheck.org

Full Fact

London



fullfact.org

Esta investigación contó con el apoyo de una subvención de Luminate.

Publicado por Africa Check, Chequeado y Full Fact, febrero de 2020. Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Luminate
Building stronger societies

Contenido

Resumen	4
El campo en crecimiento de la alfabetización mediática e informacional	5
Evidencia general	7
Lecciones de las intervenciones específicas por país	8
Intervenciones llevadas a cabo por profesores para niños en edad escolar, pódcast para padres UGANDA	8
Capacitaciones digitales cortas pueden ayudar a los adultos a detectar afirmaciones chequeables ARGENTINA	10
Identificar la desinformación jugando REINO UNIDO	11
Conclusión y recomendaciones	12
Cómo seleccionamos los estudios	13
Bibliografía	15

Resumen

Este informe explora una pregunta principal de investigación: ¿qué tan eficaces son los programas de alfabetización mediática e informacional en África, América del Sur, el Reino Unido y el resto del mundo para enseñarle a las personas a identificar la desinformación?

En general, consideramos que los programas mediáticos e informacionales son muy prometedores. Todas las intervenciones con participantes jóvenes y adultos, que consistían en prácticas a largo plazo en salones de clase e incluso prácticas digitales cortas, mejoraron la capacidad del público de pensar de una manera más crítica sobre la información que encuentran.

Aún no hemos encontrado una fórmula que funcione en todos los casos. Las diferencias en las poblaciones, temáticas, estilos de intervención y métodos de evaluación que se adoptaron a lo largo de la literatura dificultan elegir una estrategia en particular que sea efectiva en todos los casos. Sin embargo, una clara conclusión de la evidencia disponible es que las intervenciones de alfabetización mediática e informacional pueden proveer a los chequeadores, educadores y socios de sociedades civiles otros medios para combatir la mala información.

- Un metanálisis de 51 intervenciones demuestra que las iniciativas de alfabetización mediática e informacional aumentaron los conocimientos de los participantes y los hicieron más críticos y conscientes de la influencia de los medios. También quedó demostrado que los participantes disminuyeron su nivel de confianza en los medios para reflejar la realidad fielmente.
- Las intervenciones de más sesiones tuvieron mayores efectos positivos, mientras que las que intentaron enseñar varios elementos de alfabetización mediática en menos sesiones tuvieron peores resultados.
- Las intervenciones de alfabetización mediática e informacional pueden realizarse de muchas maneras, desde intervenciones en salones de clase con niños hasta pódcast y prácticas digitales para adultos, e incluso juegos que imitan las salas de redacción y emplean el poder del juego.
- Necesitamos más evidencia para evaluar los resultados de estas intervenciones a lo largo del tiempo. Uno de los estudios incluido en este informe demuestra que el conocimiento se mantiene un año después de finalizada la intervención. Necesitamos más estudios para confirmar este resultado.
- También necesitamos de una mayor investigación para determinar cómo las lecciones que se imparten en las prácticas mediáticas se traducen en comportamientos de la vida real.

- Sin embargo, la diversidad de los participantes, las intervenciones y los temas investigados sugieren que los chequeadores pueden ampliar su lucha contra la desinformación al enseñarle al público cómo detectarla y resistirla, y trabajar con otros del sector educativo para lograr el mismo fin.

En este informe se revisaron un total de seis estudios, dos de los cuales son metanálisis. La mayoría son estudios originales, encuestas y análisis difundidos en publicaciones con referato, así como también en informes de organizaciones imparciales. Las poblaciones de estudio estaban compuestas por estudiantes, profesores, padres y la población general de Uganda, la Argentina, Colombia, el Reino Unido y otros lugares del mundo.

Reconocemos que este informe no es una revisión literaria exhaustiva y esperamos perfeccionar esta área de investigación con aportes de otras partes interesadas.

El campo en crecimiento de la alfabetización mediática e informacional

La alfabetización mediática e informacional es considerada como un conjunto de competencias que empoderan a los ciudadanos a acceder, evaluar y utilizar información de una manera crítica.¹ En la práctica, esto incluye conocimientos y habilidades técnicas, pero también actitudes generales que son necesarias para reconocer información confiable, recuperarla y producirla éticamente. Esto reconoce al público no solo como consumidor, sino también como productor de contenido.² Muchas personas en todo el mundo no han adquirido estas competencias, ni en la escuela ni en otros ámbitos subsiguientes. A un nivel básico, la alfabetización mediática e informacional puede ser la diferencia entre decisiones basadas en pruebas concluyentes y decisiones basadas en opiniones mal informadas que pueden dañar la salud personal, la cohesión social y la democracia.

Los programas destinados a promover la alfabetización mediática e informacional fueron brotando gradualmente en las últimas cuatro décadas. Ya en los '80, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) identificaba la necesidad de entrenar al público para que evalúe de una manera crítica a los medios, y que no solo los considere como un entretenimiento privado e individual. Durante el Simposio Internacional sobre la Enseñanza de los Medios celebrado en 1982 se propuso la primera definición formal de este concepto, sentando así las bases para una búsqueda de intervenciones

1 UNESCO, "Global Media and Information Literacy Assessment Framework: Country Readiness and Competencies" (París: UNESCO, 2013), 29.

2 UNESCO, 57.

educativas y políticas adecuadas que duraría décadas.³ Para el año 2013, la UNESCO había desarrollado una Alianza Mundial para las Asociaciones sobre Alfabetización Mediática e Informativa (GAPMIL, por sus siglas en inglés) que provee de recursos a profesores, difusores y hacedores de política pública. Ese mismo año, la organización publicó un Marco Global de Evaluación y destacó que la alfabetización mediática e informativa es un resultado de competencias individuales, la oferta del mercado e inversiones gubernamentales en educación y políticas de alfabetización.

A pesar del consenso global sobre la importancia de la alfabetización mediática, hay una gran variedad de marcos normativos y una diversidad aún mayor en lo que se refiere a las prácticas de implementación. En algunos países, la alfabetización mediática es un objetivo político formal, que forma parte de la legislación y de la currícula nacional.⁴ Este es el caso del Reino Unido, por ejemplo, donde la Communications Act del 2003 establece que Ofcom, el regulador de televisión, radio y video on demand, debe investigar y promover la alfabetización mediática. También es el caso de otros países de América Latina, como Colombia, donde se ha tomado una postura activa con respecto a cultivar las habilidades digitales en las escuelas.

Es importante mencionar que las políticas de intervención no garantizan una mayor alfabetización mediática e informativa. A pesar de un interés relativamente duradero por parte del gobierno, una encuesta reciente a niños británicos en edad escolar observó que solo un 2 % podía identificar con exactitud todas las afirmaciones falsas dentro de un examen práctico compuesto por tuits, aunque un 50 % se mostró preocupado y un 30 % le habló de las “noticias falsas” a sus familias.⁵ Al mismo tiempo, el interés del gobierno por enseñar a sus ciudadanos a usar una computadora no implica una mejora en su capacidad de pensar de manera crítica sobre la información a su disposición. Por ejemplo, una encuesta de políticas de alfabetización mediática e informativa en América Latina concluye que, pese a iniciativas patrocinadas por el Estado para mejorar el acceso a herramientas digitales, la región todavía cuenta con un alto nivel de concentración mediática e inestabilidad política y económica, lo que afecta el acceso a información confiable.

Una segunda limitación proviene de la ausencia de políticas de alfabetización mediática e informativa a niveles estatales o nacionales. Muchas de las iniciativas que existen en África, por ejemplo, son llevadas a cabo por la Alianza Panafricana en Alfabetización mediática e informativa (PAMIL, por sus siglas en inglés). Fundada en el año 2013 por un grupo de académicos, ONG y un consorcio de la

3 Adnan Altun, “An Overview of Unesco Activities in Connection with Media Literacy (1977-2009)” (An overview of unesco activities in connection with media literacy (1977-2009): Media and Information Literacy, 2 de octubre de 2012), milunesco.unaoc.org/mil-articles/an-overview-of-unesco-activities-in-connection-with-media-literacy-1977-2009.

4 Julio-César Mateus, Pablo Andrada y María-Teresa Quiroz, *Media Education in Latin America*, 2019, 2-5, doi.org/10.4324/9780429244469.

5 National Literacy Trust, “Fake News and Critical Literacy: The Final Report of the Commission on Fake News and the Teaching of Critical Literacy in Schools Compiled by the National Literacy Trust” (Londres: APPG on Literacy, 2018).

industria educativa competentes, PAMIL fue creada para llenar un vacío en las políticas nacionales.

Este informe repasa algunas de las intervenciones clave de alfabetización mediática e informacional en estas regiones. Dada la cantidad de literatura y la gran diversidad de poblaciones, intervenciones y métodos de evaluación, no tiene la intención de funcionar como una revisión exhaustiva. Más bien, este informe tiene dos objetivos. Primero, explicar por qué, a pesar de varias limitaciones, las intervenciones de alfabetización mediática e informacional deben considerarse como una inversión proactiva para la información confiable. En segundo lugar, darles a los lectores una idea de la gran variedad de posibilidades que tienen los chequeadores en todo el mundo para atraer a un público joven y adulto a la lucha contra la mala información.

Evidencia general

Un metanálisis que evaluó los efectos de 51 intervenciones llegó a la conclusión que **los proyectos de alfabetización mediática eran eficaces para crear conciencia sobre los daños de la desinformación, más allá de la edad de los participantes, el tema y si las intervenciones se llevaban a cabo en escuelas, comunidades o laboratorios.**⁶

Los estudios se realizaron en los Estados Unidos, Australia, Canadá, los Países Bajos y Tanzania. Los temas que se trataron incluyeron: alcohol, tabaco, violencia, imagen corporal y temáticas sociales. Algunos programas fueron presentados por profesores a alumnos, otros por alumnos entrenados para enseñar a sus pares y otros por los investigadores, que hacían de instructores. Los escenarios variaban de salones de clase a laboratorios, y las intervenciones podían simplemente enseñar a los participantes a reconocer ciertas tácticas mediáticas o incluso pedirles que las apliquen a la producción de contenido mediático.

Un claro resultado que emerge de esta revisión es que, en general, las intervenciones educativas tuvieron un efecto positivo en la capacidad del público de reconocer la desinformación. Los estudios aumentaron el conocimiento de los participantes y los hicieron más críticos y conscientes de la influencia de los medios. Asimismo, también quedó demostrado que los participantes disminuyeron el nivel de confianza en los medios para reflejar la realidad fielmente, algo que los autores llaman “realismo”. También había “resultados relacionados al comportamiento”. Las intervenciones de alfabetización mediática redujeron comportamientos considerados como arriesgados o “antisociales”, que son a veces promovidos por los mensajes en los medios, como el tabaquismo juvenil, e hicieron al público más crítico de estos comportamientos y más preparado para evitarlos en la práctica.

⁶ Se-Hoon Jeong, Hyunyi Cho y Yoori Hwang, “Media Literacy Interventions: A Meta-Analytic Review”, *Journal of Communication* 62, no. 3 (2012): 454–472.

Vale la pena mencionar que algunas intervenciones fueron más exitosas que otras. Los estudios con más sesiones tuvieron mejores efectos. Curiosamente, **los estudios que intentaron abarcar más, al enseñarles a los participantes los múltiples aspectos de la alfabetización mediática, como el contenido, el medio, la gramática y la estructura, fueron menos efectivos.**⁷ Para finalizar, debemos ser cuidadosos y no exagerar el alcance de las lecciones aprendidas durante las intervenciones, su traducción en las diferentes prácticas y su persistencia a lo largo del tiempo. El contexto en vivo de creer en la desinformación es más complejo que las variables evaluadas en las intervenciones experimentales.⁸

Estamos muy lejos de poder identificar una estructura de intervención óptima. Sin embargo, no ver una variación en la efectividad entre los diferentes agentes, escenarios, edades, niveles de intervención, temas, países o estados de publicación nos dio buenos motivos para tomar en serio a las intervenciones de alfabetización.

Lecciones de las intervenciones específicas por país

Intervenciones llevadas a cabo por profesores para niños en edad escolar, **pódcast para padres** UGANDA

El grupo Decisiones Informadas en Salud (IHC, por sus siglas en inglés) llevó a cabo un estudio en la zona central de Uganda y evaluó un programa educativo diseñado para ayudar a niños en edad escolar y a sus padres a tomar decisiones informadas relacionadas al cuidado de la salud (The IHC Group, 2018). El estudio se realizó en 120 escuelas e incluyó a más de 10.000 estudiantes. Se le asignó una intervención experimental a una de cada dos escuelas. Los niños de este grupo tuvieron lecciones de 80 minutos por semana durante un período de nueve semanas, en donde se les enseñó una serie de tácticas de pensamiento crítico, como dudar de tratamientos que solo estén basados en evidencia anecdótica. Se cubrieron doce tácticas en total. Se les dio un libro de texto en formato de historieta, un libro de ejercicios, un póster y una canción. Además, se incluyó en el experimento a más de 600 padres de alumnos de las escuelas participantes. Los padres del grupo de intervención escucharon un pódcast realizado con periodistas locales y recibieron un resumen en forma de listado, mientras que los padres del grupo de control solo escucharon anuncios generales de servicio público sobre la salud. También se creó un glosario básico sobre términos de la investigación en la salud para facilitar el aprendizaje.

7 Jeong, Cho and Hwang, 8.

8 Yvonne MacPherson, “The Truth about Health Misinformation: It’s Not Just about Fact Checking”, BBC, 17 de diciembre de 2018, [bbc.co.uk/blogs/mediaactioninsight/entries/d86fcdde-5420-4973-99bf-59136a3bc222](https://www.bbc.co.uk/blogs/mediaactioninsight/entries/d86fcdde-5420-4973-99bf-59136a3bc222).

Los exámenes que se tomaron al final del experimento comprobaron que, en general, la intervención había sido exitosa en crear consciencia sobre la desinformación en la salud. Cuando se les presentaron preguntas de respuestas múltiples, desarrolladas para imitar decisiones sobre la salud en la vida real, el 69 % de los estudiantes en el grupo de intervención aprobó, con al menos la mitad de la respuesta correcta, contra solo un 27 % del grupo de control. Se llegó a resultados similares al evaluar el aprendizaje de los padres.⁹ El 71 % de los adultos que había escuchado el pódcast aprobó el examen de respuestas múltiples, en comparación con el 38 % del grupo de control.¹⁰

El éxito de la prueba en Uganda llevó a los autores a encargar su traducción a otros idiomas, a pesar de ciertas limitaciones. En primer lugar, el examen no evaluaba cómo el programa afectaba el proceso de tomar decisiones, sino lo que los estudiantes habían aprendido. **En la vida real, decidir si seguir o no un tratamiento de salud recomendado no depende solamente de tener el conocimiento apropiado.**¹¹ Puede implicar contar con el tiempo, la energía y los recursos para acceder a un tratamiento adecuado, o tener el coraje de enfrentarse a aquellos que recomiendan curas no comprobadas. Mientras que las intervenciones educativas han demostrado con creces que aumentan el conocimiento, los efectos sobre el comportamiento aún se están investigando.¹²

Sin embargo, cada vez hay más evidencia que prueba que las iniciativas de alfabetización mediática e informacional que apuntan a la desinformación en la salud pueden funcionar. Un estudio revisó 24 artículos que evaluaban la efectividad de los programas diseñados para mejorar la comprensión de conceptos de la salud. Se concluyó que, al menos en las evaluaciones a corto plazo, estos programas mejoraban el conocimiento de las personas y sus capacidades, aunque los efectos en la confianza, actitud y comportamiento eran desconocidos.¹³ Es alentador que en el caso del proyecto en Uganda mencionado aquí, un segundo examen que se tomó a los niños un año después del experimento demostró que aquellos en el grupo de intervención

9 Allen Nsangi et al., “Effects of the Informed Health Choices Primary School Intervention on the Ability of Children in Uganda to Assess the Reliability of Claims about Treatment Effects: A Cluster-Randomised Controlled Trial”, *The Lancet* 390, no. 10092 (22 de julio de 2017): 374–88, [doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31226-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31226-6).

10 Daniel Semakula et al., “Effects of the Informed Health Choices Podcast on the Ability of Parents of Primary School Children in Uganda to Assess Claims about Treatment Effects: A Randomised Controlled Trial”, *The Lancet* 390, no. 10092 (22 de julio de 2017): 389–98, [doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31225-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31225-4).

11 W. James Potter y Chan L. Thai, “Reviewing Media Literacy Intervention Studies for Validity”, *Review of Communication Research* 7 (2019): 38–66.

12 Leila Cusack et al., “Educational Interventions to Improve People’s Understanding of Key Concepts in Assessing the Effects of Health Interventions: A Systematic Review”, *Systematic Reviews* 7, no. 1 (2 de mayo de 2018): 68, doi.org/10.1186/s13643-018-0719-4.

13 Cusack et al.

todavía tenían un porcentaje de aprobación más alto que los del grupo de control.¹⁴ Al momento de escribir este informe no se habían publicado datos de ningún examen de seguimiento a los padres.

Capacitaciones digitales cortas pueden ayudar a los adultos

a detectar afirmaciones chequeables ARGENTINA

Un experimento llevado a cabo en la Argentina evaluó si una sesión de capacitación digital de quince minutos podía mejorar la capacidad de las personas de determinar si ciertas afirmaciones contenían hechos verificables.¹⁵ Esto se le pidió a un total de 3.357 adultos, principalmente de la audiencia de la organización argentina de verificación de datos Chequeado, con una serie de afirmaciones extraídas de un discurso político inventado. Se capacitó a un subgrupo de participantes en la condición experimental y se les dio un conjunto de 16 afirmaciones aisladas para practicar. Por cada respuesta se les daba una devolución directa y explicaciones de por qué esa afirmación en particular era, o no, chequeable. Luego se les pidió que lean un corto discurso político inventado que hablaba de energía y que clasifiquen cuáles de las ocho afirmaciones podían verificarse.

La capacitación tuvo un efecto pequeño, pero estadísticamente significativo, en la capacidad de los participantes de identificar si las afirmaciones contenían hechos verificables. En general, controlados por las variables de género, edad, profesión y afiliación política, los participantes en la condición experimental tuvieron un puntaje un 4 % mayor que aquellos en la condición de control.

Es importante destacar que, como lo mencionan los autores, los efectos observados fueron pequeños. Incluso sin ninguna capacitación adicional, los participantes en el grupo de control identificaron correctamente un 69 % de las afirmaciones con algunas variaciones demográficas. Los hombres tuvieron un 2 % más de puntaje que las mujeres; los menores de 25, un 10 % más que los mayores de 66 años. Se encontraron diferencias similares en los participantes que tenían una educación universitaria y eran activos en alguna profesión que implicara una mayor capacidad de manejo de datos.¹⁶ Es posible que, como la mayoría de los participantes eran seguidores de Chequeado, ya contaran con algún nivel de conocimiento sobre cómo operan las afirmaciones. Sería interesante comparar sus resultados con los de un público más general y evaluar si seguir a una organización de chequeo de datos ya mejora sus conocimientos relacionados a la factibilidad. De una manera semejante,

14 Allen Nsangi et al., "Effects of the Informed Health Choices Primary School Intervention on the Ability of Children in Uganda to Assess the Reliability of Claims about Treatment Effects, One-Year Follow-up: A Cluster-Randomised Trial", *Research Square*, no. Preprint (2019), doi.org/10.21203/rs.2.12516/v2+].

15 Ariel Merpert et al., "Is That Even Checkable? An Experimental Study in Identifying Checkable Statements in Political Discourse", *Communication Research Reports* 35, no. 1 (2018): 48–57.

16 Estudiamos en mayor profundidad la relación entre la demografía y las creencias en otro informe.

los puntajes de los participantes eran más bajos si tenían que identificar afirmaciones chequeables en contexto, en lugar de las afirmaciones aisladas. Otra posible dirección de investigación sería evaluar la capacidad de las personas de aplicar las lecciones en contextos de la vida real.

Si hay un resultado que emerge de este estudio, es que **hay que considerar las intervenciones digitales**. Vale destacar que, en líneas generales, la capacitación propuesta era sencilla y solo requería quince minutos de lectura. Los adultos no requieren necesariamente de la estructura de una clase. Como prueba este estudio, la educación puede proveerse en pequeñas dosis de capacitación digital, que pueden integrarse en las prácticas diarias de consumo mediático.

Identificar la desinformación jugando REINO UNIDO

Una intervención de alfabetización mediática llevada a cabo por la National Literacy Trust incentivó a estudiantes británicos de entre nueve y once años a pensar de manera crítica sobre el contenido mediático, simulando una sala de redacción. En los talleres se les pedía a los alumnos que jueguen a ser editores y decidan en qué tipos de información confiaban lo suficiente como para compartirlas con un público más amplio. Los talleres se dictaron a más de 2.400 estudiantes de 500 escuelas. Todas las escuelas se encontraban en zonas económicamente desfavorecidas.

Se presentó un escenario alentador gracias a los exámenes que se tomaron antes y después de los talleres. Un 70 % de los alumnos reportó una reflexión sobre la importancia del chequeo de datos después de los talleres, en comparación con un 52 % registrado antes. También parece que aumentaron la confianza en la capacidad de los alumnos de evaluar la calidad de las noticias. Después de los talleres, un tercio de los estudiantes (33 %) reportó que les resultó difícil determinar si una noticia era confiable, contra casi la mitad (49 %) antes. El estudio presenta la posibilidad de educar a través de la simulación y demuestra que **las intervenciones educativas pueden contribuir a una cultura de valoración de la precisión**. Luego de la implementación en sus propias escuelas, una arrolladora mayoría de los maestros involucrados (95 %) aseguró que recomendaría el taller a sus colegas. No sabemos todavía cuántas escuelas adoptaron el modelo después, pero desde que el proyecto publicó los materiales en la web, se descargaron 3.500 materiales de alfabetización mediática y 750 unidades de aprendizaje.

También hay pruebas que demuestran que **los juegos pueden educar a los adultos**. Un juego de navegador en línea, diseñado para un público general, se propuso enseñar tácticas de engaño comunes al pedirles a los jugadores que asuman el papel de un reportero de noticias falsas.¹⁷ El objetivo del juego, que duraba aproximadamente

¹⁷ Jon Roozenbeek y Sander van der Linden, "Fake News Game Confers Psychological Resistance against Online Misinformation", *Palgrave Communications* 5, no. 1 (2019): 12.

quince minutos, era adelantarse a la mentira; es decir, que los participantes se familiarizaran de antemano con las técnicas de desinformación para generar una inmunidad cognitiva cuando estén expuestos a ella.

El estudio se realizó con un grupo de 14.000 voluntarios y llegó a la conclusión de que el juego aportó una contribución significativa a la capacidad de los jugadores de detectar noticias incorrectas. A los participantes se los evaluó antes y después del juego con preguntas para que clasificaran la veracidad de tuits y titulares. Una vez finalizado, se observó una importante mejora a la hora de identificar información poco fiable. Los autores notaron que el juego tuvo un mayor efecto en los participantes que eran más vulnerables a las noticias falsas en un primer lugar. En línea con el metanálisis mencionado anteriormente, no se observaron diferencias importantes en lo relacionado a ideologías políticas, edad, nivel educativo o género.

El estudio plantea una pregunta muy importante: **¿pueden ayudar las intervenciones que replican juegos a generar interés en la alfabetización mediática?** Existe un riesgo en que las habilidades aprendidas en el juego sean usadas de manera inapropiada, aunque es un riesgo bajo. Si bien el juego demuestra que es relativamente sencillo producir y difundir desinformación, no se trata solo de una cuestión de habilidades, sino también de motivaciones. Es poco probable que los jugadores de pronto se sientan incentivados a compartir desinformación al mismo tiempo que adquieren las habilidades para detectarla.

Conclusión y recomendaciones

Teniendo en cuenta la evidencia, existen buenas razones para considerar a las intervenciones mediáticas e informacionales proactivas un complemento para el trabajo de los chequeadores de corregir afirmaciones falsas. Los metanálisis y los estudios individuales presentados en este informe demuestran con claridad que el público en todo el mundo puede volverse más crítico de los medios y mejorar su capacidad de detectar información incorrecta. Tanto niños como adultos, conectados a internet o dependientes de la comunicación audiovisual, impresa, o compartida entre pares, son partes activas en la lucha por una información de mejor calidad.

Aún hay muchas cosas que desconocemos. Los efectos a largo plazo de las intervenciones todavía son uno de los resultados más difíciles de evaluar. Solo uno de los estudios presentados evaluaba las actitudes con respecto a la información después de un año y mostraba resultados favorables para niños en edad escolar. También es importante recordar que enseñarle al público cómo identificar información fiable no se traduce necesariamente en diferentes comportamientos en la práctica. Aún queda camino por recorrer antes de saber con exactitud la mejor manera de simular y evaluar la alfabetización mediática. A pesar del Marco Global de la UNESCO, las intervenciones prácticas operan con definiciones, indicadores y métodos de evaluación diferentes entre sí.

Sin embargo, una recomendación que podemos ofrecer es que, más allá de las limitaciones e interrogantes, las intervenciones de alfabetización mediática e informacional ofrecen nuevas opciones para accionar y participar a través de la educación, el sector público y sociedades civiles. Vale la pena evaluarlas, al menos por tres razones.

Primero, es alentador aprender que las intervenciones de alfabetización mediática e informacional funcionan independientemente de la edad, género, geografía y nivel de educación de los participantes. Esto fue un descubrimiento clave de los metanálisis al igual que de algunos de los estudios individuales presentados en este informe.

En segundo lugar, es inspirador saber que la educación no se limita al salón de clases. El tipo de proyecto educativo a largo plazo que requiere de una colaboración coordinada con las escuelas es solo una variedad en el espectro de la alfabetización mediática e informacional. Evidencia de la Argentina y el Reino Unido indica que hasta sesiones de capacitación cortas de quince minutos pueden mejorar la alfabetización mediática en algún punto.

Tercero, debemos considerar el poder del juego. Los juegos que simulan la dinámica de una sala de redacción atareada pueden desarrollar habilidades de pensamiento crítico y la capacidad de evaluar la desinformación. Es notable que, en contraste con la rigidez del discurso político, que presenta a la alfabetización mediática e informacional como un imperativo global, los juegos que imitan salas de redacción pueden darle al público maneras más tenues y divertidas de abordar la desinformación.

Cómo seleccionamos los estudios

Este informe se compuso de dos tipos de literatura: la investigación primaria y las evaluaciones críticas. Se eligieron dos metanálisis de intervenciones de alfabetización mediática e informacional y, respectivamente, intervenciones de la información en el cuidado de la salud para proveer un resumen del potencial que tiene educar al público. Para ejemplificar cómo pueden ser conducidas y evaluadas en la práctica las intervenciones de alfabetización mediática e informacional, consultamos a dos pruebas de control (en la Argentina y Uganda) y dos estudios de cohorte (en el Reino Unido). De estos últimos se midieron los efectos antes y después, pero no incluyeron grupos de control, por lo que hay que tener cuidado en no exagerar sus resultados. Todas las fuentes se recuperaron de búsquedas con Google Académico, seguidas de recomendaciones de revisores expertos. Con la intención de asegurar la imparcialidad y el rigor, nuestra búsqueda priorizó artículos e informes de publicaciones con referato, pero también se amplió para incluir publicaciones de organismos reguladores. Aunque puede resultar menos riguroso desde un punto de vista académico, este conjunto heterogéneo de fuentes refleja el rango de actores involucrados en identificar soluciones para la alfabetización mediática e informacional.


Dado el alcance de este informe, debe mencionarse que esto no fue una revisión literaria exhaustiva, sino una discusión selectiva de diferentes intervenciones, elegidas para demostrar su diversidad. En lugar de abogar por un tipo de intervención en particular, los estudios presentados aquí le ofrecen al lector una idea de lo que es posible. Una mayor investigación sin duda nos acercará a establecer el tipo de intervención de alfabetización mediática e informacional que mejor se adapta a las necesidades de los chequeadores en todo el mundo.


Bibliografía


- ACMIL. 'Media and Information Literacy and Intercultural Dialogue Course: Report 2015'. Abuja: African Centre of Media and Information Literacy, 2015.
- Altun, Adnan. 'An Overview of Unesco Activities in Connection with Media Literacy (1977-2009)'. An overview of unesco activities in connection with media literacy (1977-2009): *Media and Information Literacy*, 2 Octubre 2012. milunesco.unaoc.org/mil-articles/an-overview-of-unesco-activities-in-connection-with-media-literacy-1977-2009.
- Cusack, Leila, Chris B. Del Mar, Iain Chalmers, Elizabeth Gibson y Tammy C. Hoffmann. 'Educational Interventions to Improve People's Understanding of Key Concepts in Assessing the Effects of Health Interventions: A Systematic Review'. *Systematic Reviews* 7, no. 1 (2 Mayo 2018): 68. doi.org/10.1186/s13643-018-0719-4.
- Jeong, Se-Hoon, Hyunyi Cho y Yoori Hwang. 'Media Literacy Interventions: A Meta-Analytic Review'. *Journal of Communication* 62, no. 3 (2012): 454-472.
- MacPherson, Yvonne. 'The Truth about Health Misinformation: It's Not Just about Fact Checking'. BBC, 17 Diciembre 2018. [bbc.co.uk/blogs/mediaactioninsight/entries/d86fcdde-5420-4973-99bf-59136a3bc222](https://www.bbc.co.uk/blogs/mediaactioninsight/entries/d86fcdde-5420-4973-99bf-59136a3bc222).
- Mateus, Julio-César, Pablo Andrada y María-Teresa Quiroz. *Media Education in Latin America*, 2019. doi.org/10.4324/9780429244469.
- Merpert, Ariel, Melina Furman, María Victoria Anauati, Laura Zommer e Inés Taylor. 'Is That Even Checkable? An Experimental Study in Identifying Checkable Statements in Political Discourse'. *Communication Research Reports* 35, no. 1 (2018): 48-57.
- National Literacy Trust. 'Fake News and Critical Literacy. The Final Report of the Commission on Fake News and the Teaching of Critical Literacy in Schools Compiled by the National Literacy Trust'. London: APPG on Literacy, 2018.
- Nsangi, Allen, Daniel Semakula, Andrew D. Oxman, Astrid Austvoll-Dahlgren, Matt Oxman, Sarah Rosenbaum, Angela Morelli, et al. 'Effects of the Informed Health Choices Primary School Intervention on the Ability of Children in Uganda to Assess the Reliability of Claims about Treatment Effects: A Cluster-Randomised Controlled Trial'. *The Lancet* 390, no. 10092 (22 Julio 2017): 374-88. [doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31226-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31226-6).
- . 'Effects of the Informed Health Choices Primary School Intervention on the Ability of Children in Uganda to Assess the Reliability of Claims about Treatment Effects, One-Year Follow-up: A Cluster-Randomised Trial'. *Research Square*, no. Preprint (2019). doi.org/10.21203/rs.2.12516/v2+].
- Potter, W. James y Chan L. Thai. 'Reviewing Media Literacy Intervention Studies for Validity'. *Review of Communication Research* 7 (2019): 38-66.
- Roozenbeek, Jon y Sander van der Linden. 'Fake News Game Confers Psychological Resistance against Online Misinformation'. *Palgrave Communications* 5, no. 1 (2019): 12.
- Semakula, Daniel, Allen Nsangi, Andrew D. Oxman, Matt Oxman, Astrid Austvoll-Dahlgren, Sarah Rosenbaum, Angela Morelli, et al. 'Effects of the Informed Health Choices Podcast on the Ability of Parents of Primary School Children in Uganda to Assess Claims about Treatment Effects: A Randomised Controlled Trial'. *The Lancet* 390, no. 10092 (22 Julio 2017): 389-98. [doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31225-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31225-4).
- UNESCO. 'Global Media and Information Literacy Assessment Framework: Country Readiness and Competencies'. Paris: UNESCO, 2013.

Chequeado

Av Córdoba 5635
Buenos Aires

 info@chequeado.com

 [@chequeado](https://twitter.com/chequeado)

 chequeado.com


Africa Check

Johannesburg

 africacheck.org

Full Fact

London

 fullfact.org